

Capítulo 5

Perfiles de emprendedores universitarios resilientes a través de un análisis de conglomerados jerárquicos. Caso de estudio San Quintín, Baja California

Eduardo Carlos Tinas Agustín¹²³

Dra. Sandra Nelly Leyva Hernández

Dr. Leonardo Ramos López

<https://doi.org/10.61728/AE20255701>



1 Estudiante de Licenciatura en Administración; Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín; México; eduardo.tinas@uabc.edu.mx; ORCID <https://orcid.org/0009-0003-6344-0628>

2 Doctora en Ciencias en Conservación y Aprovechamiento de Recursos Naturales; Instituto Politécnico Nacional, México; Profesora-investigadora; Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico del Valle de Etla, México; sandra.nlh@itvalletla.edu.mx; <https://orcid.org/0000-0002-5687-9945> *autor de correspondencia

3 Doctor en Ciencias Administrativas; Universidad Autónoma de Baja California, México; Profesor-investigador; Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín; México; ramosl@uabc.edu.mx; <https://orcid.org/0000-0003-3721-4216>

Resumen

La resiliencia puede ser un factor que determine el éxito de un negocio, por lo que está estrechamente relacionada con el emprendimiento. Para comprender cuáles son los tipos de emprendedores universitarios, el objetivo de esta investigación fue describir los perfiles de emprendedores universitarios a través de la resiliencia. A través de un análisis de clustering jerárquico se obtuvieron cuatro perfiles de emprendedores universitarios resilientes. El primer perfil se integra por universitarios que definen su éxito por su esfuerzo y fe. El segundo perfil se conforma por estudiantes que valoran el propósito y el control. El tercer perfil considera la fortaleza interior y las relaciones sólidas. Y el cuarto perfil está integrado por estudiantes que priorizan el valor en la toma de decisiones. Estos perfiles pueden ser de utilidad para continuar con el estudio de la resiliencia en universitarios y fomentar la cultura emprendedora en las universidades.

Introducción

El emprendimiento es la respuesta individual o colectiva para realizar un cambio o retarse a sí mismos, con el fin de satisfacer alguna necesidad, asumiendo diversos tipos de riesgos. El emprendimiento ha jugado un papel fundamental para las escuelas desde la década de los ochenta, debido a que este es un indicador en la dirección y creación de empresas. El emprendimiento es un campo con una gran cantidad de beneficios donde aparecen rasgos como las características de un emprendedor, el emprendimiento corporativo, el rol en empresas familiares, oportunidades y aprendizaje, además de emprendimiento social (Guzmán, 2008).

El emprendimiento es considerado como clave en la economía, pues favorece la generación de empleo y autoempleo. De acuerdo con Duarte y Ruiz (2009), el emprendimiento, además de fomentar el crecimiento económico, conduce al desarrollo regional y local y así da atención a las necesidades y demandas sociales. De esta forma, el emprendimiento contribuye con el bienestar económico y social de la comunidad.

El emprendimiento social funciona como un marco dinámico que

integra una amplia gama de agentes socioeconómicos y partes interesadas de los sectores público y privado (Chica, 2016). Este enfoque no solo facilita la creación de modelos de negocio sostenibles, sino que también pone de relieve la importancia del impacto social junto con la viabilidad financiera. Al centrarse en la innovación, el emprendimiento social fomenta formas únicas de creación de valor que abordan los desafíos sociales y ambientales más acuciantes. Fomenta la colaboración entre diversos actores, incluidas las organizaciones sin fines de lucro, los organismos gubernamentales y las empresas con fines de lucro, lo que conduce a la resolución colaborativa de problemas y al desarrollo de estrategias novedosas que promueven el bienestar de la comunidad y el crecimiento económico. Dicha forma de emprendimiento facilita nuevas formas y expresiones de manera social, dando espacio a nuevos modelos de negocios (Galindo et al., 2016).

La relación entre el emprendimiento y la resiliencia se establece en lugares de trabajo, pues dentro del entorno laboral se permite realizar cambios y ajustes en su ideología, conducta, credos y relaciones para adaptarse a los desafíos del contexto y ser flexible en otras esferas (Pérez et al., 2019). Para ciertos investigadores, la resiliencia se muestra como una situación con dos aspectos que van de la mano, porque, por una parte, vemos una manera de enfrentar las dificultades existentes y, por otro lado, se puede ver cómo se aprende de eso y se forma una fortaleza en ese aspecto (Werner, 2005). Dado que el emprendimiento puede ser visto como un proceso tanto individual como colectivo, al ser resiliente, se involucran cambios en ambos sentidos. En este caso, las personas pueden colaborar como grupo y de este modo pueden deducir qué es lo que les hace falta de él para fortalecer la relación en cuanto a mutua influencia (Pérez et al., 2019).

Existen una gran cantidad de estudios que hablan del emprendimiento como tal, por ejemplo, el de Ibarvo et al. (2018), que habla sobre el emprendimiento social de universitarios; el de Gómez (2024), que analiza el emprendimiento turístico asociativo; el de Messina y Hochsztain (2015), que explora los factores de éxito de un emprendimiento; y el de Calderón-Martínez (2017), que estudia el emprendimiento académico, pero no hay uno que aborde la búsqueda de perfiles de emprendedores a través

de la resiliencia. Por lo que el objetivo de esta investigación fue describir los perfiles de emprendedores universitarios a través de la resiliencia. Con lo cual el estudio permitirá ampliar la comprensión de los diferentes patrones de resiliencia entre los emprendedores universitarios. Así, esta investigación busca dar respuesta a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los perfiles de emprendedores universitarios resilientes?

Este documento continúa en el marco de referencia donde se profundiza lo que es el emprendimiento y la resiliencia y cómo estos dos conceptos se asocian y muestran una relación en común; después se detalla la metodología donde se explica cómo se llevó a cabo la investigación; se continúa con la sección de resultados, en la cual se presentan los perfiles de los emprendedores universitarios resilientes, y se finaliza con las conclusiones de la investigación.

Marco teórico

Realmente la problemática principal, por la cual se busca conocer el reconocimiento de los perfiles de emprendimiento es mostrar que si bien la educación emprendedora se ha ligado directamente con la educación empresarial, también es necesario dar a conocer que verdaderamente el conjunto de las transformaciones sociales que han ocurrido en los últimos años ha mostrado que la educación emprendedora ha desarrollado un nuevo giro en países europeos en los últimos años, dicho acto vinculado con una educación especializada en la formación y sensibilización dirigida al emprendimiento, dejando de lado la perspectiva de crear únicamente más empresas, dando como resultado un conjunto de capacidades y habilidades que puede pulir y adquirir un individuo para desarrollar correctamente su identidad emprendedora (Fernández, 2021).

El término emprendimiento designa una forma de actuar en los mercados, donde los riesgos están presentes, pero no son un impedimento. Se trata de tomar la iniciativa para crear una empresa y concebir una forma productiva y eficiente de producir un bien o servicio (Parker, 2018). Un emprendedor abarca tres grandes rubros que debe tener en cuenta al momento de soñar con el emprendimiento: en primer lugar, comprender realmente su esencia; como segundo acto, debe reconocer la realidad a

la que se estará exponiendo y, por último, utilizar su creatividad para sacar adelante su emprendimiento. Desde una visión diferente, se puede decir que un emprendimiento exitoso debe vivirse desde el corazón y la experiencia vivida, es decir, todo aquello que se vive día con día con la ilusión de generar un valor al emprendimiento que está realizando (González, 2022).

La resiliencia puede clasificarse como una capacidad organizada en diferentes aspectos de acuerdo con el sujeto de interés para aportar soluciones a los desafíos presentados en el contexto, como mitigar el riesgo de manera inmediata o a largo plazo (Béné et al., 2017). Dentro de la resiliencia podemos encontrar tres dimensiones: resistencia, ingenio y optimismo (Acuña Sillo, 2021). El optimismo, en particular, juega un papel crucial en el éxito empresarial, ya que fomenta una perspectiva positiva y la creencia de que los propios esfuerzos conducirán a resultados favorables. Este optimismo es sensible al género, pues se muestra con mayor frecuencia en las emprendedoras (Ayala y Manzano, 2014). En la literatura se indica que la resiliencia es imprescindible en el crecimiento de las organizaciones, pues favorece que estas continúen en momentos de adversidad (Hillmann y Guenther, 2020). Ante la adversidad, la autoeficacia empresarial y el deseo de alcanzar el éxito sobresalen en las personas con alta resiliencia (Acuña Sillo, 2021). En condiciones de vida difíciles, las personas con perfil emprendedor logran adquirir una capacidad para afrontar los problemas existentes. El éxito de una empresa depende en gran medida de la capacidad de adaptarse a los cambios y rápidamente recuperarse ante un problema o adversidad y así asegurar la salud positiva del emprendimiento (Ortiz, Hernán, Erazo y Cristian, 2021). La forma en que se muestran y se presentan ante el cliente, cómo demuestran el espíritu emprendedor y la forma en que se diferencian del resto son elementos básicos para lograr el éxito en un emprendimiento. En tiempos de peligro, las empresas más resilientes buscan formas de interactuar mejor con sus clientes y con las necesidades existentes (Sabatino, 2016).

La importancia que juega el emprendimiento entro de los agronegocios es tanta, que, La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) la reconoce como fundamental e

importante dentro del territorio mexicano, pues según mencionan, los emprendimientos que engloban los agronegocios son indispensables en la formación y desarrollo de áreas agrícolas y pecuarias, de no solo México, si no que de cualquier país del mundo, dado que gracias a estas actividades se pueden integrar tecnologías y capital humano que permite evolucionar en el sector primario en las economías, satisfaciendo y logrando mejores oportunidades de empleo, que asimismo, garantizan niveles adecuados de remuneración y bienestar social (Lagunas y Anderson, 2020).

La relación que tiene el tema con el desarrollo agroalimentario se basa principalmente en que la mayoría de los jóvenes anhela y sueña con ser parte de los nuevos líderes del siglo XXI, en este caso ser emprendedores. Asimismo, el espíritu emprendedor ha sido parte de cada espacio de la vida humana, a tal grado de incluir los sectores más básicos de la economía como la agricultura y la industria alimentaria; además, se relaciona directamente con la resiliencia, ya que, en este caso, se enfrentan a dificultades de todo tipo, logrando sí la comprensión de los procesos que dan forma a emprendimientos agroalimentarios que saben superar desafíos y logran ser duraderos y rentables (Moreno, 2022).

Los estudios sobre resiliencia y emprendimiento cuentan con mínimo dos variantes. Una nos dice que se necesita relevancia dentro del ámbito de la personalidad del emprendedor; por otro lado, la otra nos muestra cómo una característica organizacional permite a las empresas recuperarse de riesgos existentes. Hay una perspectiva que examina a la resiliencia como rasgo del ámbito emprendedor; se trata de la psicología positiva. De acuerdo con Bullough y Renko (2013) y Bullough et al. (2014), la resiliencia es un factor necesario y fundamental, tal como una cualidad, o bien algo que se da por factores psicológicos y cognitivos. La resiliencia puede ser considerada un arma secreta que ayuda a que un emprendimiento crezca y evolucione, tomando las señales hacia un camino correcto y ofreciendo un futuro lleno de éxitos continuos (Castillo y Chase, 2023). En una búsqueda demandante de bibliografías sobre literatura en la que se muestra la relación entre resiliencia y emprendimiento, Korber y McNaughton (2018) obtuvieron una variedad de cosas, entre ellas, la intención de que la resiliencia funciona como una función que permite al emprendedor o empresa activarse para solucionar problemas y retos que

pueden surgir. Monllor y Murphy (2017) consideran que la resiliencia ayuda a los emprendedores frente a las ideas pesimistas hacia su negocio. Al igual que Bernard y Dubard (2016), encuentran relación, debido a que muestran cómo los emprendedores adoptan la palabra resiliencia como parte fundamental en su vida; de este modo, conociendo y teniendo presente el término, es un factor para la creación de negocios. Entre los aspectos fundamentales se encuentran los mentores, las personas que los apoyaron, las pequeñas victorias que obtuvieron, siendo estas muy importantes para tener confianza en sí mismos, dando un propósito y objetividad a lo que están realizando. Se cree que la resiliencia es un factor necesario que ayuda a los emprendedores existentes a mantener sus proyectos de inversión con vida. Chadwick y Raver (2020) se dieron cuenta de que acciones económicas tienen más probabilidades de sobrellevar los problemas que pueden ocurrir al momento de abrir un negocio siempre que cuenten con una resiliencia psicológica, dado que gracias a esto puede ayudar a catalogar mejor los desafíos que pudiesen presentarse y establecer soluciones asertivas, a través de conductas que nombran como cognición ampliada, que les ayuda a mostrar una mayor innovación y aumentar la posibilidad de permanecer con vida durante los primeros dos años.

Metodología

Para esta investigación se utilizó la técnica de análisis clustering jerárquico. El estudio se realizó a estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California, específicamente en la Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario de escala tipo Likert. Se obtuvo la muestra de 145 alumnos.

Para la recolección de datos se tomaron en cuenta a alumnos de diferentes carreras educativas. El 18.62 % de los participantes son estudiantes de la carrera de Ingeniero Agrónomo, el 0.68 % corresponde a estudiantes de la carrera de Ingeniero en Agronegocios, el 53.79 % corresponde a estudiantes de la carrera de Licenciado en Contaduría y el 26.89 % corresponde a la carrera de Licenciatura en Administración de Empresas.

Los criterios de selección de muestra fueron principalmente que los

participantes fuesen estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California y que tuviesen un perfil emprendedor. Los datos se obtuvieron vía internet a través de Google Forms, siendo por este medio donde se obtuvieron el 100 % de los datos. Dichos datos se obtuvieron de manera voluntaria y nadie fue obligado a realizarlo si estos no quisiesen participar.

El instrumento de medición se integró por variables sociodemográficas y una latente. Dentro de las demográficas se incluyeron el género, estado civil, estado de residencia, programa educativo de empresas, semestre, nivel de estudios. Ocupación de padres o tutores, escolaridad alcanzada por los padres. La variable latente analizada fue la resiliencia, que se obtuvo de Manzano-García y Calv (2013).

Las medidas de género fueron masculino o femenino. El estado civil considerado fue soltero o casado. En el estado de residencia solo consideramos a Baja California. En el programa educativo se consideraron 4 categorías: 1) Ingeniero Agrónomo, 2) Ingeniero en Agronegocios, 3) Licenciado en Contaduría, 4) Licenciado en Administración de Empresas. En semestre se consideraron 6 categorías: 1) 5TO, 2) 6TO, 3) 7MO, 4) 8VO, 5) 4TO, 6) 3RO. En el nivel de estudios se consideraron 6 categorías: 1) Primaria, 2) Secundaria, 3) Bachillerato, 4) Licenciatura, 5) Maestría, 6) Doctorado. En ocupación de padres o tutores se consideraron 5 categorías: 1) Empleado sector privado, 2) funcionario o empleado público, 3) autónomo o empresario, 4) pensionista o retirado, 5) desempleado. En escolaridad alcanzada por los padres se consideraron 6 categorías: 1) Primaria, 2) Secundaria, 3) Bachillerato, 4) Licenciatura, 5) Maestría, 6) Doctorado. La distribución de estas variables detalladas se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1*Datos sociodemográficos de la muestra*

Variable sociodemográfica	Categoría	Total
Genero	Masculino	35.17 %
	Femenino	64.83 %
Estado civil	Soltero	93.80 %
	Casado	6.20 %
Estado de residencia	Baja California	100 %
Programa educativo de empresas	Ingeniero Agrónomo	18.62 %
	Ingeniero en Agronegocios	0.68 %
	Licenciado en Contaduría	53.79 %
	Licenciado en Administración de empresas	26.89 %
Semestre	5TO	22.75 %
	6TO	16.55 %
	7MO	24.13 %
	8VO	26.89 %
	4TO	4.82 %
	3RO	4.82 %
Nivel de estudios	Primaria	0.68 %
	Secundaria	1.37 %
	Bachillerato	12.41 %
	Licenciatura	85.51 %
	Maestría	0 %
	Doctorado	0 %
Ocupación de padres o tutores	Empleo sector privado	40.68 %
	Funcionario o empleado público	20 %
	Autónomo o empresario	21.37 %
	Pensionista o retirado	10.34 %
	Desempleado	7.58 %

Escolaridad alcanzada por los padres	Primaria	38.62 %
	Secundaria	36.55 %
	Bachillerato	18.62 %
	Licenciatura	3.44 %
	Maestría	1.37 %
	Doctorado	1.37 %

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

Las medidas de la variable latente fueron tomadas por Manzano-García y Calvo (2013). Se utilizó una escala Likert de 7 puntos, desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 7 (totalmente de acuerdo) para la medición de la variable. Las medidas de esta variable se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2*Variable latente y sus medidas*

Variable	Código	Ítem
Resiliencia	res1	Soy capaz de adaptarme a los cambios
	res2	Tengo relaciones estrechas y seguras
	res3	En ocasiones el destino o dios pueden ayudar
	res4	Puedo enfrentarme con todo lo que encuentro en mi camino
	res5	El éxito pasado me da confianza para los nuevos desafíos
	res6	Veo el lado gracioso de las cosas
	res7	Lidiar con el estrés me fortalece
	res8	Tiendo a recuperarme después de una dificultad o enfermedad
	res9	Las cosas ocurren por una alguna razón
	res10	Me esfuerzo al máximo
	res11	Puedo conseguir mis metas
	res12	Cuando las cosas parecen perdidas, no me doy por vencido
	res13	Siento que controlo mi vida
	res14	Prefiero tomar la iniciativa en la solución de los problemas
	res15	Me siento orgulloso de mis logros
	res16	No me desanimo fácilmente por el fracaso
	res17	Pienso en mí mismo como una persona fuerte
	res18	Trabajo para alcanzar mis metas
	res19	Tengo un sentido fuerte del propósito
	res20	Puedo manejar los sentimientos desagradables
	res21	Actuó por corazonadas
	res22	Puedo tomar decisiones impopulares o difíciles
	res23	Me gustan los retos
	res24	Se a donde acudir en busca de ayuda

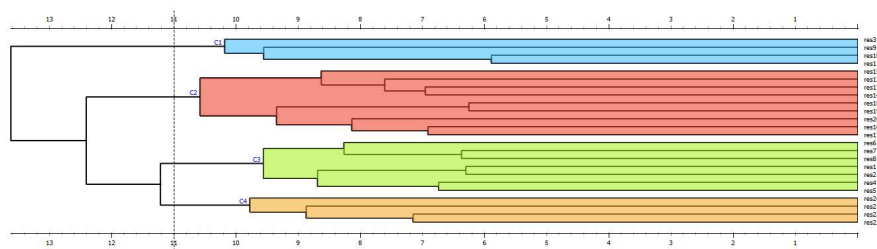
Fuente: datos obtenidos de Manzano-García y Calvo (2013).

El análisis de datos se realizó tomando como base el análisis de conglomerados jerárquicos por medio del software Orange 3 (Teba la-Domenico y Marino, 2023). Para ello, se identificó el número óptimo de clústeres a través de un dendrograma (Rajabi et al., 2020).

Resultados

A partir del análisis por conglomerados jerárquicos, se obtuvo el dendrograma en el cual se muestran los clústeres obtenidos. Con una distancia Ward de 11, el número de clústeres fue cuatro como se observa en la Figura 1.

Figura 1
Dendrograma de clasificación



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

El primer clúster se denominó “El Camino del Éxito: Conectando el Destino, la Fe y el Esfuerzo Personal”, en este clúster se encontró un perfil que considera que en ocasiones Dios o el destino pueden ayudar; las cosas ocurren por algo, se esfuerzan al máximo y pueden conseguir sus metas. Son perfiles donde se entiende que hay una fuerza de entendimiento y confianza entre el emprendedor y el negocio con el que están trabajando; de la misma manera, consideran que existen otro tipo de factores que incluyen a la hora de conseguir éxito, tomando en cuenta la fe y a Dios para poder avanzar a un ritmo considerable.

En el clúster número dos se identificó un perfil específico que incluye una gama de atributos positivos y fortalezas psicológicas. Los individuos dentro de este perfil expresan un sentido de orgullo por sus logros y demuestran resiliencia, ya que no se desaniman fácilmente ante el fracaso. Se consideran individuos fuertes que trabajan activamente por sus metas y poseen un fuerte sentido de propósito. Además, tienen la capacidad de manejar sentimientos desagradables y tienden a persistir incluso cuando las situaciones parecen desesperanzadoras. Este perfil también indica

una creencia en el control personal, ya que estos individuos sienten que tienen el control sobre sus vidas y prefieren tomar la iniciativa en los procesos de toma de decisiones. Este clúster ve un detalle como que la resiliencia influye demasiado en el perfil de los estudiantes universitarios emprendedores. Este clúster se denominó “La fuerza del Propósito: Tomando control, enfrentando retos y alcanzando metas”. Este perfil muestra cómo los emprendedores tienen una determinación de confiar en sí mismos, pase lo que pase, mostrando una cara positiva; sobre todo, tienen confianza en sí mismos, no tienen miedo al fracaso y consideran que, no importa cuán difícil sea la situación, siempre habrá una luz que los guiará al éxito, siendo esto parte esencial de esta investigación. Su capacidad para manejar sentimientos desagradables es un testimonio de su resiliencia y debe reconocerse.

El tercer clúster se denominó “Fortaleza Interior: Cómo el humor, la adaptabilidad y las relaciones sólidas impulsan el éxito”. Los estudiantes de este grupo adoptan una serie de creencias empoderadoras que moldean su resiliencia y su perspectiva de la vida. Reconocen su capacidad de adaptarse a los cambios, ya sean menores o significativos, demostrando flexibilidad ante los acontecimientos inesperados. Cultivan relaciones cercanas y seguras, que sirven como una red de apoyo vital durante los momentos difíciles, brindándoles apoyo emocional y compañía. Cuando se enfrentan a dificultades, las abordan con determinación y una creencia inquebrantable en su capacidad para superarlas. El éxito, sin importar cuán pequeño sea, sirve como un impulso vital para su confianza, alentándolos a enfrentar nuevos desafíos con entusiasmo y optimismo. Poseen una capacidad única para encontrar humor incluso en las situaciones más difíciles, lo que les permite disipar la tensión y mantener una perspectiva positiva. Entienden que navegar por el estrés no solo pone a prueba sus límites, sino que también fortalece su carácter, ayudándolos a volverse más fuertes. Después de experimentar reveses o enfermedades, generalmente demuestran una resiliencia notable, recuperándose con energía y una perspectiva renovada de la vida, listos para aceptar nuevas oportunidades. En este clúster se observa cómo la adaptabilidad define cómo avanzar y buscar el éxito, siendo esto clave y fundamental para ver de buena manera cómo seguir avanzando. Ellos

se adaptan a lo que les sucede, ya sea bueno o malo, sin importarles que pueda suceder después, siempre teniendo una fuerza de adaptabilidad sorprendente para llegar a su destino.

En el cuarto clúster, los estudiantes que afirman que: actuó por corazonadas, puedo tomar decisiones impopulares o difíciles, me gustan los retos, sé a dónde acudir en busca de ayuda. Este clúster se denominó “El valor de tomar decisiones: Ayuda, Intuición y Desafíos en el Camino del Éxito”. Dicho clúster muestra cómo los emprendedores participantes consideran que el tomar decisiones correctas juega un papel fundamental para llegar o lograr el objetivo que están buscando, que siempre es bueno saber cuándo se necesita ayuda de alguien más y que una mala decisión puede arruinar lo que con esfuerzo están formando. De este modo, este clúster da respuesta a cómo la resiliencia se involucra en cómo resolver incógnitas y el cómo actuar.

Discusión

Los perfiles encontrados muestran una clara relación con lo señalado por Henderson y Milstein (2003) y Ruíz et al. (2015) sobre los factores que facilitan la resiliencia, como los que aluden a las características individuales y a los que están en línea con las relaciones sociales. El primer grupo se conforma por estudiantes que consideran que el camino del éxito depende del destino, la fe y el esfuerzo personal, y realmente es algo que muchas veces se deja de lado, pero verdaderamente es un punto bastante favorable para que los pensamientos y las creencias se vinculen y formen una seguridad para lograr llegar al destino que se plantean en el momento que inician algún emprendimiento.

En el grupo número dos se encuentran estudiantes que consideran que todo tiene un propósito, tienen en cuenta que tomar el control, enfrentar los retos y alcanzar sus metas son un proceso en el cual siempre habrá subidas y bajadas, consideran que todo eso es parte del camino y el saber actuar con sabiduría y determinación influirá en el éxito de su emprendimiento. Al igual que otros estudios como el de Mamani-Quispe et al. (2023), la motivación por el logro de metas es un factor clave en la decisión de emprender. Esto es un punto bastante importante al mo-

mento de darle dirección a un emprendimiento, ya que muchas veces los emprendedores no saben actuar en situaciones difíciles y optan por rendirse. Cuando realmente eso no debe ser así; al contrario, todo esto es parte de la verdadera formación, porque de este modo el éxito será real y duradero. Lo que realmente importa tiene un costo, y en este caso el costo es el nivel de dificultad para afrontar las dificultades que se atraviesan.

En el tercer grupo se encuentran estudiantes que consideran que la fortaleza interior, tal como el humor, la adaptabilidad y las relaciones sólidas, son factores fundamentales para lograr éxito. El cómo se ven las cosas es un factor determinante, ya que se considera que el camino del éxito es la actitud, siempre confiando en sí mismo para poder sobrellevar cualquier adversidad o problema que se atravesase en el camino. Es uno de los grupos más interesantes e importantes, porque factores como estos pueden definir el futuro del emprendimiento. No está de más mencionar que en cualquier tipo de emprendimiento muchas veces el autocontrol juega un papel muy importante para poder avanzar de manera concreta y así llegar al destino que se está buscando como emprendedor.

En el cuarto grupo se encuentran estudiantes que consideran que el valor de tomar decisiones es importante. También Nevarez (2021) plantea que la búsqueda de oportunidades, como el aventurarse a realizar acciones nuevas, es un componente primordial de la resiliencia. Analizando los factores que se consideran en este grupo, se puede deducir que es interesante cómo una decisión es factor fundamental para el futuro de un emprendimiento, ya que muchas veces el hecho de sobrepensar mucho una decisión puede alterar el resultado de un emprendimiento. Sin embargo, una decisión bien planeada y formulada puede ofrecer un mejor panorama que una en la que se actúa por corazonadas. Esto no implica que el actuar con confianza no tenga buenos resultados. Además, que la autoconfianza es un componente de la resiliencia en contextos de emprendimiento universitario (Nevarez, 2021). Para este grupo, la confianza en uno mismo y el saber actuar es un punto bastante importante para el éxito de un emprendimiento.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos, existen 4 perfiles diferentes de emprendedores que consideran que la resiliencia es un factor fundamental para el éxito de un emprendimiento. Los dos primeros muestran perfiles en los que se destacan sus características personales, como su autonomía e independencia y su visión positiva, mientras que los dos últimos se enlazan con sus relaciones sociales, pues alientan la vinculación y fomentan las relaciones de apoyo. Después de desglosar cómo quedaron divididos estos cuatro grupos, se puede observar cómo el emprendimiento a partir de universitarios puede ir de la mano con la resiliencia, siendo la resiliencia un factor determinante para que los estudiantes universitarios consideren que pueden obtener éxito al momento de emprender algún negocio.

La principal limitación de este estudio fue la muestra, pues esta se focalizó en un municipio de Baja California, lo que refleja solo un escenario del comportamiento de los emprendedores universitarios; sin embargo, este estudio puede dar pie a que futuras investigaciones analicen si la segmentación de los perfiles concuerda con lo presentado en esta investigación. De esta manera se puede extender el alcance de la comprensión de los perfiles de emprendedores resilientes universitarios.

Otra limitación del estudio fue que hubo mayor participación de mujeres en la muestra, lo que podría dar una aproximación sesgada al género. Por lo que se recomienda que se conduzca un estudio donde se analice si el género interviene en los perfiles de emprendedores resilientes. En este mismo sentido, se alienta a que futuros estudios analicen si la carrera universitaria determina algún perfil de emprendimiento, pues en este estudio la carrera de Licenciado en Contaduría fue la de mayor representación.

Referencias

- Acuña Sillo, E. L. (2021). Emprendimiento y resiliencia: caso de las bodegas de barrio en el Perú durante la pandemia de covid-19. *Desde el Sur Revista de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Científica del Sur*, 13(1), 1–18. <https://doi.org/10.21142/des-1301-2021-0012>
- Ayala, J. C., y Manzano, G. (2014). The resilience of the entrepreneur. Influence on the success of the business. A longitudinal analysis. *Journal of economic psychology*, 42, 126-135. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2014.02.004>
- Béné, C., Chowdhury, F., Rashid, M., Dhali, S. y Jahan, F. (2017). Squaring the circle: Reconciling the need for rigor with the reality on the ground in resilience impact assessment. *World Development*, 97, pp. 212–231. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.04.011>
- Bernard, M. J., y Dubard, S. (2016). Resilience and entrepreneurship: A dynamic and biographical approach to the entrepreneurial act. *M@n@gement*, 19(2), 89-123. <https://shs.cairn.info/journal-management-2016-2-page-89?lang=en>
- Block, J., y Kremen, A. M. (1996). IQ and ego-resiliency: conceptual and empirical connections and separateness. *Journal of personality and social psychology*, 70(2), 349. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.2.349>
- Bullough, A., Renko, M., y Myatt, T. (2014). Danger zone entrepreneurs: The importance of resilience and self-efficacy for entrepreneurial intentions. *Entrepreneurship theory and practice*, 38(3), 473-499. <https://doi.org/10.1111/etap.12006>
- Calderón-Martínez, M. G. (2017). Tercera misión de la universidad. Una revisión de la literatura sobre emprendimiento académico. *Vinculatégica EFAN*, 3(1), 364-373.
- Chadwick, I. C., y Raver, J. L. (2020). Psychological resilience and its downstream effects for business survival in nascent entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 44(2), 233-255. <https://doi.org/10.1177/1042258718801597>
- Chica, M. F., Posso, M. I., y Montoya R, J. C. (2017). Importancia del emprendimiento social en Colombia. Documentos De Trabajo ECA-CEN, 2. <https://doi.org/10.22490/ECACEN.1915>

- Duarte, T., y Ruíz, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia et technica*, 15(43), 326-331.
- Galindo, M., Méndez, M. y Castaño, M. (2016). Crecimiento, progreso económico y emprendimiento. *Journal of Innovation y Knowledge*, 1, 62-68. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.01.006>
- Gómez, L. (2012). *Teorías del emprendimiento*. Recuperado de: <https://cursa.ihmc.us/rid=1NCYQZM9N-1519FM6-201S/TEORIAS%20DEL%20EMPREDIMIENTO.pdf>
- Gómez, A. S. M. (2024). *Factores que inciden en la génesis y desarrollo de emprendimientos turísticos asociativos: caso de estudio: cooperativa de trabajo y consumo Wekintwn Ltda. y otros emprendimientos en comunidades mapuches en el Departamento de Aluminé-Provincia de Neuquén*. (Bachelor's thesis, Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Turismo.).
- Guzmán Vásquez, A., y Trujillo Dávila, M. A. (2008). Emprendimiento social – revisión de literatura. *Estudios gerenciales*, 24(109), 105–125. [https://doi.org/10.1016/s0123-5923\(08\)70055-x](https://doi.org/10.1016/s0123-5923(08)70055-x)
- Henderson, N., & Milstein, M. M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Hillmann, J., y Guenther, E. (2021). Organizational resilience: a valuable construct for management research? *International Journal of Management Reviews*, 23(1), 7-44. <https://doi.org/10.1111/ijmr.12239>
- Ibarvo Urista, V., Quijano Vega, G. A., y Loya Olivas, E. M. (2018). Actitud hacia el emprendimiento social en los alumnos del Instituto Tecnológico de Chihuahua, como respuesta a una problemática nacional. *En desigualdad regional, pobreza y migración*. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores. México. ISBN UNAM: 978-607-30-0001-7, AMECIDER: 978-607-96649-8-5
- Korber, S., y McNaughton, R. B. (2018). Resilience and entrepreneurship: a systematic literature review. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 24(7), 1129-1154. <https://doi.org/10.1108/IJEBR-10-2016-0356>
- Mamani-Quispe, D., Turpo-Gebera, O., Cisneros-Chavez, B., Araujo-Castillo, R., Contreras-Mejia, O., & Contreras-Mejia, M. (2023).

- Influencia del género en el emprendimiento de estudiantes universitarios. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, (E64), 199-210.
- Messina, M., y Hochsztain, E. (2015). Factores de éxito de un emprendimiento: Un estudio exploratorio con base en Técnicas de Data Mining. *Tec empresarial*, 9(1), 30-40.
- Mojica, F. J. S. (2021). Resiliencia y género como determinantes de supervivencia en microproyectos de emprendimiento. *Dimensión Empresarial*, 19(4).
- Monllor, J., y Murphy, P. J. (2017). Natural disasters, entrepreneurship, and creation after destruction: A conceptual approach. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 23(4), 618-637. <https://doi.org/10.1108/IJEBr-02-2016-0050>
- Nevarez, M. D. R. L. (2021). La resiliencia como competencia potenciadora del emprendimiento universitario ante el distanciamiento social. *Panorama Económico*, 29(4), 236-255.
- Parker, S. (2018). *The economics of entrepreneurship*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316756706>
- Pérez, L., Parada, D., y Pérez, J. (2019). Emprendimiento y resiliencia: Mitos y realidades referente: Entidad no gubernamental en el área del emprendimiento. *Revista de Investigación en Ciencias de la Administración ENFOQUES*, 3(9), 49-65.
- Pérez, L., Parada, D., y Pérez, J. (2019). Emprendimiento y resiliencia: Mitos y realidades referente: Entidad no gubernamental en el área del emprendimiento. *Revista de Investigación en Ciencias de la Administración ENFOQUES*, 3(9), 49-65.
- Reche, C., Tutte, V., y Ortín, F. J. (2014). Resilience, optimism and burnout in competitive judokas in Uruguay. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(2), 271-286.
- Roth, E., y Lacoa, D. (2009). Análisis Psicológico del Emprendimiento en Estudiantes Universitarios: Medición, Relaciones y Predicción. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 7(1), 2-38.
- Ruiz, T. F., de Rivero, M. P., & Velásquez, M. V. (2015). Resiliencia como componente de la actitud emprendedora de los jóvenes universitarios. *Educación y desarrollo social*, 9(1), 160-183.

- Saavedra Leyva, R. E., Martínez Sidón, G., y Osorio Novela, G. (2022). Resiliencia del emprendimiento en México. Los casos de las crisis económicas del COVID-19 y subprime. *Estudios gerenciales*, 38(165), 507–518. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.165.5338>
- Sabatino, M. (2016). Economic crisis and resilience: Resilient capacity and competitiveness of the enterprises. *Journal of Business Research*, 69, pp. 1924-1927. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jbusres.2015.10.081>
- Werner, E. E. (2005). *Resilience research*. In *Resilience in children, families, and communities* (pp. 3-11). Springer, Boston, MA.
- Youth Business International (2018). *Entrepreneurial soft skills for the future: a scoping study*. Consultado el 1 de febrero de 2025. <https://youthbusiness.org/resource/entrepreneurial-soft-skills-for-the-future-a-scoping-study/>
- Alvarado-Lagunas, E., Antonio-Anderson, C., & Ortiz-Rodríguez, J. (2020). Agronegocios: ¿Qué piensan los jóvenes egresados de escuelas y facultades de negocios en México sobre el emprendimiento en el sector agropecuario?. *Agro productividad*, 13(3), 37-46.
- Montoro-Fernández, E., & Escolar-Llamazares, M. C. (2021). La resiliencia emprendedora como factor clave para iniciar proyectos de vida. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, 2(30), 43-56.
- Islas Moreno, A. (2022). Entendiendo el proceso de emprendimiento agroalimentario (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma Chapingo).
- González, H. (2022). *La marca del emprendedor: doce pasos para emprender tu negocio con éxito*.
- Fajardo, H. A. O., & Álvarez, C. A. E. (2021). Resiliencia empresarial en tiempos de pandemia: Retos y desafíos de las microempresas. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(12), 366-398.
- Castillo, K. A. C., & Chase, J. V. S. (2023). Emprender con resiliencia: desafíos y estrategias en el mundo empresarial. *Autores compiladores*, 11.